

De la tregua hacia la inserción y la pacificación

Escrito por **Roberto Rubio-Fabián**
rubiofabian@funde.org

El hecho histórico de la tregua se ha fragilizado. Entre los misiles mandados por sus detractores (con más de algún misil de envidia entre el clero), y el inadecuado manejo oficial de la misma, la tregua fue presentándose ante un amplio sector de la opinión pública, más como una amenaza que como una oportunidad. Ello le ha reducido sensiblemente su apoyo social. Y ahora importantes sectores políticos estiman que a más distancia de la tregua, más cercanía al electorado y más votos.

Ahora bien, esta situación de crisis de la tregua, junto con el reciente cambio en el Gabinete de Seguridad, dan pie para que se pueda trascender la tregua sin obviarla, y transformar este importante hecho en una oportunidad para “resetearla” y desencadenar un proceso de rehabilitación e inserción masiva de jóvenes en riesgo (pandilleros o no) y pacificación ciudadana. Es alentador saber que este enfoque va calando en significativos sectores de la sociedad salvadoreña y la cooperación internacional, y que el nuevo ministro de Seguridad, con visión más estratégica, se aproxime a este enfoque. Esta coyuntura se presenta como un buen momento para impulsar un proceso integral y concertado de seguridad ciudadana. Es buen momento, como dicen los chinos, para convertir la crisis en oportunidad.

¿En qué consiste dicho proceso de rehabilitación/inserción/ y pacificación? En primer lugar, trata de un proceso de involucramiento selectivo de sectores socioeconómicos y políticos claves en torno a un Programa Nacional concertado y masivo de prevención y rehabilitación de jóvenes en riesgo, tanto a escala nacional como territorial. Trata de la conformación de un círculo acotado, calificado e influyente de alcaldes, comunidades, partidos políticos, empresas nacionales y transnacionales, universidades, centros de pensamiento, iglesias, ONG, formadores de opinión, medios de comunicación, en torno al diseño, implementación y monitoreo de un programa masivo de rehabilitación/inserción de jóvenes en riesgo.

La generación de la “correlación de fuerzas” favorables al proceso se debe dar a tres niveles, nacional, territorial y sectorial, y los actores intervinientes claves variarán según el nivel considerado. Será importante priorizar el nivel territorial, desde el cual también se puede “resetear” el concepto de “Municipios Libres de Violencia”.

En segundo lugar, un eje central de este programa, no el único, es la generación de empleo a cuatro niveles: en las cárceles, en la contratación dentro de las empresas existentes, en la creación de pequeñas y medianas empresas para jóvenes en riesgo, y en el acondicionamiento de barrios y colonias para el funcionamiento adecuado



... Esta coyuntura se presenta como un buen momento para impulsar un proceso integral y concertado de seguridad ciudadana...

de estas empresas. Esto además es un ingrediente clave para ir gradualmente reduciendo las extorsiones.

Ya hay un estimado grueso de cuánto costaría este programa para 100 mil jóvenes en riesgo, pandilleros o no, y sus posibles fuentes de financiamiento, y podemos exclamar con certeza ¡es posible!

En tercer lugar, hay que englobar dicho programa dentro de un proceso de pacificación que contemple de forma integral sus aspectos culturales, psicológicos, sociales, jurídicos y políticos. La rehabilitación e inserción no se enfilará hacia un proceso de pacificación si solo se limita al aspecto económico de la generación de empleo.

En cuarto lugar, sobre la base de aquel proceso de conformación de la “masa social crítica” de apoyo al programa, donde la Comisión Humanitaria puede jugar un rol fundamental, se puede partir hacia la búsqueda de un entendimiento nacional y territorial respecto a los contenidos y acciones específicas de dicho programa, así como de su implementación y seguimiento.

En quinto lugar, el proceso debe articular la temática de la seguridad a la problemática de la reactivación económica. Se puede usar el programa en mención para contribuir a la reactivación económica por medio de las acciones masivas de generación de empleo y competitividad.

En fin, debemos trascender el debate estéril y superficial de estar a favor o en contra de la tregua. Debemos converger en el esfuerzo nacional de convertir la tregua, con todos sus defectos y opacidades, en una oportunidad para encaminarnos hacia la paz social.

Enlace original: <http://www.laprensagrafica.com/de-la-tregua-hacia-la-insercion-y-la-pacificacion>